

Oswaldo Di Paolo Harrison y Fabián Mossello *Femicrímines. Femicidios en la literatura del siglo XX y XXI*

Mariana Oggioni

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Reseña de Di Paolo Harrison, O.; Mossello, F. (2020). *Femicrímines. Femicidios en la literatura del siglo XX y XXI*. Buenos Aires: TESEO, 261 pp.

Una afirmación aterradora da inicio al libro *Femicrímines*: «El asesinato de mujeres por cuestiones de género ha alcanzado proporciones alarmantes en el mundo entero» (13). Esta frase es acompañada por un abanico de estadísticas mundiales que soportan dicha sentencia. Sucesivamente, los autores explican la manera en que los términos 'femicidio' (establecido por Diana Russel en 1976) y 'feminicidio' (acuñado por Marcela Lagarde y de los Ríos en 1997) han sido concebidos a lo largo de las últimas décadas y los conflictos académicos ocurridos en torno a su utilización. Luego de este recorrido, aclaran que en el libro se ha optado por la utilización de 'femicidio' con «el propósito de explorar el alarmante problema que acecha a la población argentina desde el femicrimen» al cual definen como «la ramificación de la literatura de temática criminal que aborda en su trama la violencia de género hacia la mujer como eje de la narración» (16). Como metodología, los autores combinan el estudio de la estructura literaria de los textos del corpus, la investigación del por qué ocurre lo que ocurre y «la implicación que esta lectura presenta en



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2021-06-08
Published 2021-12-06

Open access

© 2021 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Oggioni, M. (2021). Review of *Femicrímines. Femicidios en la literatura del siglo XX y XXI*, by Di Paolo Harrison, O.; Mossello, F. *Rassegna iberística*, 44(116), 553-556.

relación con la realidad social sobre la violencia de género en la población argentina» (16). Por último, argumentan que la decisión temática del libro está dada por dos razones: la primera es de matriz social, ya que existe una necesidad imperiosa de entender y explicar por qué aumenta el número de femicidios en Argentina y, la segunda razón, dada a partir de un punto de vista académico-literario, para ver la manera en que el femicidio y la violencia de género se revelan en la literatura. Por estas razones, «*Femicrímenes* se enfoca en la literatura del siglo XX para luego estudiar el femicidio en novelas del siglo XXI» (17), cuestión que da lugar a la estructuración del resto del libro en dos partes (Parte I y Parte II) determinadas por un corte temporal entre nuestro actual siglo y el pasado.

La Parte I, titulada «Femicrímenes en la literatura del siglo XX», se subdivide en tres capítulos. En el capítulo I, titulado «Femicidio como pretexto narrativo», se analizan tres textos literarios: «La intrusa», cuento de Jorge Luis Borges aparecido en *El informe de Brodie* (1970), y *Cicatrices* (1969) y *La pesquisa* (1994), dos novelas del santafesino Juan José Saer. El propósito general de este apartado es analizar las figuraciones de la masculinidad y los procedimientos textuales que hacen que los femicidios ocurridos al interno de la narración se esfumen o minimicen -en su mayoría- por decisiones estilísticas, para así demostrar «una falta de sensibilización sobre la magnitud y las implicaciones de la violencia de género» en un momento histórico donde el femicidio no era percibido como tal. En segundo lugar, el capítulo dos, «Historia conjetural de un femicidio», se centra en el análisis de la novela experimental *Sin embargo Juan vivía* (1947) de Alberto Vanasco, un texto vanguardista que «caracteriza a los personajes como objetos dentro de un espacio atravesado por el absurdo» (18) donde, de nuevo, el femicidio queda relegado a otras temáticas y decisiones estéticas. En tercer y último lugar, el capítulo tres de la Parte I, «Violencia de género en clave de relato existencial», analiza la novela *El desierto y su semilla* (1998) de Jorge Barón Biza, texto que tematiza la violencia doméstica donde se cruzan la experiencia familiar del autor y la ficticia por él construida.

La Parte II del libro, titulada «Femicrímenes en la literatura del siglo XXI», es mucho más amplia que la primera y se subdivide en otros capítulos que siguen la numeración de los anteriores y, en cada uno de ellos, se analiza un texto literario puntual. Es interesante que en todos estos textos la temática del femicidio y la violencia de género sea aún más explícita y central que en los textos analizados del siglo XX, vislumbrando así cómo el interés por lo crímenes de mujeres ocupa hoy un lugar importante en la agenda literaria. Esta sección comienza con el cuarto capítulo, «La trata de mujeres: violencia y esclavas sexuales», donde se examina la novela policial *Cornelia* (2016) de la periodista y escritora Florencia Etcheves. Los autores afirman que «la literatura tiene la flexibilidad de incorporar las in-

terrogaciones, cuestiones y vicisitudes que se cuelan en una sociedad determinada» (108), que, en el caso de *Cornelia*, se trata del turbio negocio de trata de mujeres con fines de explotación sexual en Latinoamérica y en Europa, y que pueden derivar en los femicidios de las víctimas. En el quinto capítulo, «Femicrímenes palimpsésticos impunes», el libro se adentra en el análisis de *Chicas muertas* (2015) de Selva Almada, una novela que hibrida varios géneros como el policial, el costumbrista y el periodístico para mostrar las marcas de la impunidad de tres femicidios ocurridos en Argentina durante los años ochenta. En el siguiente capítulo, «Fundamentalismo y supremacía masculina en el psicópata feminicida», se indaga -como su nombre lo indica- la psicología del feminicida tratada en la novela *Lila* (2018) de Gonzalo Unamuno, a la vez que se adentra en el análisis de algunos conceptos como el «posmachismo», la «psicopatía» y la «syssyphobia». Por su parte, el séptimo capítulo, «Puticlubes y unión íntima con Dios en el femicrimen místico», trabaja *Le viste la cara a Dios* (2011) de Gabriela Cabezón Cámara, novela que surge como el resultado de la reescritura del clásico infantil *La bella durmiente* de los hermanos Grimm. A propósito, los autores advierten que «el resultado de tal reescritura [...] es una novela densa, casi asfixiante, en la que la joven raptada por la red de trata lucha contra su destino en un 'Puticlub' de la provincia de Buenos Aires» (168). Aquí -como en el caso de la novela de Etcheves- el foco está en la trata de personas. Ya llegando a la recta final del libro, aparece el capítulo ocho, «Psicopatía colectiva y femicrimen psicológico», donde se analiza *La sombra del otro* (2016) de Alicia Plante, texto que indaga sobre cómo el suicidio de una mujer pudo haber sido inducido por un psicópata para convertirse en un femicidio. Al igual que el capítulo seis, el análisis se vuelca sobre las características psicológicas del victimario y, también, de la víctima. El capítulo nueve, «Mujeres incineradas», analiza *Baldías* (2013) de Laura Rossi, una novela que tiene como centro de la ficción un lugar heterotópico, el baldío de un pueblo, donde han sido abandonados y desechados cuatro mujeres quemadas por sus feminicidas. El análisis se enfoca en observar las dinámicas por las cuales el chisme y la prensa amarillista del caso muchas veces minimizan la tragedia de una comunidad entera. El libro culmina con el décimo capítulo, «Un caso de femicidio desde la estética neopolicial», en el cual se trabaja la novela *Las extranjeras* (2014) de Sergio Olguín. Allí se analizan los lazos entre la política, el narcotráfico y la corrupción estatal y cómo estos pueden incidir directamente en la problemática de la violencia de género y el femicidio, sobretodo en el noroeste argentino.

Como se ha visto en esta síntesis, *Femicrímenes* presenta un cuñado abanico de textos literarios argentinos del siglo XX y XXI que no solo tematizan la violencia contra las mujeres y el femicidio, sino que también permiten indagar sobre la relación intrínseca en-

ñire la literatura y el contexto social de su producción. Cada uno de los capítulos puede ser tomado por separado -ya que presentan diferentes metodologías de análisis literario como la teoría de Gerard Genette, de Foucault, la teoría psicoanalítica de Freud, o los postulados de Hegel-, o bien pueden ser leídos en conjunto porque, como anticipamos, el hilo conductor es la tematización del femicidio y el tratamiento de este según el momento histórico de su inscripción. Los autores Osvaldo Di Paolo Harrison -actual catedrático de Literatura Latinoamericana en la Austin Peay University (Estados Unidos)- y Fabián Mossello -profesor regular en Semiótica y Crítica literarias en la Universidad de Villa María (Córdoba, Argentina)- y su interés por la estremecedora problemática actual de los femicidios en el Cono Sur, contribuyen a la construcción de la memoria colectiva de las víctimas de estos atroces crímenes y ponen en tela de juicio las estructuras patriarcales inscriptas, todavía, en la sociedad actual.